Primera visita del nuevo Apóstol de Distrito a Madrid

01.07.2018

Con motivo del Servicio Divino del domingo 1 de Julio en ayuda a los difuntos, el Apóstol de Distrito Jürg Zbinden visitaba la comunidad de Madrid.



El viernes 29, el Apóstol de Distrito y el Apóstol Camenzind procedentes de Suiza, llegaban a Madrid, para preparar un fin de semana lleno de bendiciones.

El sábado 30, desde la mañana hasta la tarde, se reunía con todos los ministerios de distrito de España en la comunidad de Madrid, teniendo varios talleres e impartiendo enseñanza, formación y fortificación en la fe. Al atardecer se acercaron a la comunidad un pequeño coro de niños con sus maestras, padres, ministerios y la comunidad. El Apóstol de Distrito dirigió unos hermosos pensamientos a los presentes, el coro de los niños ponía la pizca de alegría a algo tan significativo, como era la preparación para los difuntos, se creó un ambiente verdaderamente de introducción y "santificación". Al final el Apóstol de Distrito hizo el cierre con una profunda oración y los niños, ¡cómo no! volvieron a cantar. Después la comunidad había preparado café y tartas caseras muy ricas, que se compartió fraternalmente.

Por fin llegó el domingo 1 de Julio, con grandes expectativas, la comunidad vivió algo grande, para muchos hermanos era la primera vez que podían contemplar, un

Servicio Divino en ayuda a los difuntos con los Santos Sacramentos. El Apóstol de Distrito tomó como base la palabra: *"Y Jesús se acercó y les habló diciendo: Toda potestad me es dada en el cielo y en la tierra"(Mateo 28:18*). A continuación expresó varios pensamientos: Jesús recibió este poder de Dios Todopoderoso, por ese encargo Jesús pudo enseñar y ayudar a todos los seres humanos.

¿En qué consistía su poder? En su palabra y sus obras, eso lo podemos ver en el evangelio. El Poder de la comunión, Jesús siempre quería estar al lado de las personas y especialmente buscaba aquellos que más lo necesitaban, quería tener una relación entrañable. El Poder de su amor, ésta era la fuerza más grande para todas las personas, Jesús demostraba continuamente su gran amor, sin distinción ni exclusión de ningún tipo, Él amaba a todos sin tener en cuenta la raza, el idioma, la cultura, la inteligencia o la clase o nivel social, su amor era perfecto para todos.

El Poder del sacrificio, a través de su sacrificio en la cruz, Jesús cumplió su encargo entregando su vida por la humanidad, cargando con todas las debilidades y pecados, abriendo el camino hacia la verdadera y eterna comunión con Dios.

También sirvieron el Obispo Olmedo y el Apóstol Camenzind, dando paso a la celebración de la Santa Cena con la comunidad, seguidamente efectuó el acto de donar los tres Santos Sacramentos a los representantes, primero efectuó el Bautismo de agua, después donó el Don del Espíritu Santo y finalmente la Santa Cena. No se puede expresar el ambiente de alto nivel en la cúspide del cielo de la comunidad.

A continuación los jóvenes habían preparado algo para alimentarse, especialmente pizzas. Así de intensa fue la mañana compartiendo comida espiritual y comida para el cuerpo.

El Apóstol de Distrito era la primera vez que visitaba Madrid, nunca antes había estado, ¡le encantó! tanto la comunidad, como la ciudad, diciendo: ¡volveré pronto!

El Apóstol de Distrito, Apóstol, Obispo y ministerios de distrito, se despidieron con un abrazo fraternal, quedando siempre en esta hermosa comunión, donde un total de 93 asistentes pudieron vivir algo único.










